

ANÁLISIS DE LAS REPRESENTACIONES ACERCA DE LA ECONOMÍA EN JÓVENES UNIVERSITARIOS DEL CARIBE COLOMBIANO*

José Amar A., Raimundo Abello Ll.,
Marianela Denegri C., Marina Llanos

JOSÉ AMAR A.

PSICÓLOGO Y SOCIÓLOGO. PH.D CON GRADO DE MAYOR EN PSICOLOGÍA SOCIAL, COLUMBIA PACIFIC UNIVERSITY. INVESTIGADOR ADSCRITO AL CENTRO DE INVESTIGACIONES EN DESARROLLO HUMANO (CIDHUM).
jamar@uninorte.edu.co

Dirección: Universidad del Norte, Km 5 vía a Puerto Colombia, A.A. 1569 (Barranquilla, Colombia).

RAIMUNDO ABELLO LL.

PSICÓLOGO, DOCTOR EN EDUCACIÓN, UNIVERSIDAD DEL HUMANISMO CRISTIANO DE CHILE. INVESTIGADOR ADSCRITO AL CENTRO DE INVESTIGACIONES EN DESARROLLO HUMANO –CIDHUM–, UNIVERSIDAD DEL NORTE.
rabello@uninorte.edu.co

MARIANELA DENEGRI C.

PSICOLOGA, PH.D., ADSCRITA AL CENTRO DE INVESTIGACIONES EN DESARROLLO HUMANO DE LA UNIVERSIDAD DE LA FRONTERA, TEMUCO (CHILE).
denegri@ufro.cl.

MARINA LLANOS

PSICÓLOGA, MG. EN EDUCACIÓN, ADSCRITA AL CENTRO DE INVESTIGACIONES EN DESARROLLO HUMANO (CIDHUM), UNIVERSIDAD DEL NORTE.
mllanos@uninorte.edu.co

* Este artículo hace parte de la línea de investigación sobre Conceptos Económicos del Centro de Investigaciones en Desarrollo Humano –CIDHUM, de la Universidad del Norte Barranquilla (Colombia) en colaboración con el Centro de Investigaciones en Desarrollo Humano, de la Universidad de La Frontera en Temuco (Chile).

RESUMEN

La investigación indagó acerca de la construcción de conceptos económicos en una muestra de 50 estudiantes universitarios, residentes en una ciudad multifinanciera de la región Caribe colombiana. Para conocer las conceptualizaciones se aplicó una entrevista en profundidad que permitió indagar sobre la función, valor y circulación del dinero y la emisión y acuñación monetaria. Se encontró que sólo el 24% de los jóvenes universitarios alcanza el nivel de pensamiento económico inferencial, y no hay diferencias significativas de acuerdo con el programa académico al que pertenecen. Los resultados indican que los jóvenes presentan un desfase en cuanto a nivel de pensamiento económico, de acuerdo con el contexto internacional.

PALABRAS CLAVE: Construcción del conocimiento social, representaciones sociales, conceptos económicos, región Caribe, Colombia, educación superior.

ABSTRACT

This research was about find out the construction of the economic concepts in a sample of 50 university students, residents in a multifinancial city of Caribbean Colombian Region. To get to know the conceptualization we applied a deep interview and we could investigate about the function, value and circulation of money and the emission and circulation of the money. We found that just the 24% of the young students reach the level of the economic inferential thought, and there not significant differences in agreement with the academic program to that they belong. The results indicate that although the young people present a difference as far as the level of the economic thought with the international context.

KEY WORDS: *Construction of the social knowledge, social representations, economic concepts, Caribbean region, Colombia, superior education.*

INTRODUCCIÓN

Esta investigación, enmarcada en la perspectiva cognitivo-construccionista, parte del supuesto que los individuos construyen modelos y representaciones del mundo social en el que viven a partir de las experiencias e interacciones que tienen con otras personas, grupos o instituciones y de acuerdo con el nivel de información al que tienen acceso. En este proceso de construcción, el nivel de desarrollo de sus estructuras cognitivas es un factor determinante en lo que se refiere a su comprensión de ciertos problemas: algunos estarían a su alcance en un momento determinado, pero otros no. Esto no significa que los sujetos de un mismo nivel tengan las mismas ideas y concepciones acerca del mundo social, pero sí que, probablemente, las organicen de manera semejante (Delval, Enesco & Navarro, 1994).

Los dos pilares organizativos del esquema global de la representación del mundo social son el orden político y económico. Los niños se relacionan tempranamente con el mundo de la economía a partir de experiencias tan cotidianas como ir al mercado o escuchar las frecuentes conversaciones que tienen sus padres con otros adultos sobre *lo económico*. Esta temprana exposición y la necesidad de resolver problemas como, por ejemplo, saber cuánto vale un caramelo o de dónde viene el dinero que le dan sus padres, los obliga a construir modelos explicativos de esta realidad tan cercana pero a la vez tan compleja. Así, la comprensión de la economía se ha convertido en una necesidad básica para poder responder satisfactoriamente a los requerimientos de adaptación (Denegri, 1995).

La mayoría de las investigaciones en torno a la comprensión del mundo económico se han centrado en la construcción de conceptos relacionados con el dinero, el funcionamiento del banco, la compraventa en la tienda y el desarrollo del concepto de ganancia (entre ellos, Danziger, 1958; Jahoda, 1979; Berti & Bombi, 1981; Delval, J., Soto, P., Fernández, T., Deaño, A., Gonzalez, E., Gil, P. & Cuevas, M.T., 1971; Denegri, 1995; Denegri, Delval, Ripoll, Keller & Palavecinos, 1998; Abello, R., Amar, J., Dene-

gri, M. & Llanos, M., 2001; Abello, R., Amar, J., Denegri, M. & Llanos, M., 2002; Abello, R., Amar, J., Denegri, M. & Llanos, M., 2003). La mayoría de estas investigaciones han planteado, a partir de sus resultados, niveles evolutivos de pensamiento que atraviesa el individuo para llegar a construir los conceptos relacionados con la economía, similar a la que planteó Piaget en sus escritos.

Este estudio considera como marco de análisis el Modelo de Psicogénesis del Pensamiento Económico, elaborado por Denegri (1995). Este modelo señala la existencia de una secuencia evolutiva que muestra un patrón de cambio conceptual, propio de una conceptualización progresiva y que permite identificar la existencia de tres niveles de desarrollo en la conceptualización del origen y circulación del dinero. Si bien la autora establece algunos parámetros de edad como puntos de referencia, también plantea la importancia de considerar las variables de contexto a la hora de ubicar a los individuos en cada nivel. El primer nivel, que se extiende entre los 6 a 10 años, se subdivide en dos subniveles, denominados *pensamiento extraeconómico* y *pensamiento económico primitivo* y se caracteriza por una concepción difusa, desorganizada y con marcadas dificultades para comprender el mundo económico. El segundo nivel, denominado *pensamiento económico subordinado* (11-14 años), muestra una mayor comprensión con el desarrollo de una conceptualización económica básica, que incluye la idea de ganancia y la incorporación del carácter fiduciario del dinero como medio global de intercambio, pero con una sobre adscripción de funciones de control al Estado, en la vida social y económica y dificultades para comprender el sistema económico como tal, y se observa más bien que el individuo conceptualiza partes aisladas o algunos rudimentos de subsistemas (por ejemplo, el de producción-consumo) pero sin lograr establecer una relación sistémica y de interdependencia entre los distintos aspectos del ciclo de origen y circulación del dinero. Finalmente, en el tercer nivel, denominado *pensamiento económico inferencial* y que correspondería teóricamente a la adolescencia tardía y adultez, los sujetos son capaces de comprender los múltiples determinantes de los problemas y ciclos económicos, incluyendo nuevas variables y adscribiendo al Estado un

rol más realista y despersonalizado, con lo que aparece sustituida la idea de causalidad lineal, propia del nivel anterior, por una conceptualización sistémica del mundo económico. Abello, R.; Amar, J.; Denegri, M. & Llanos, M. (2002); Abello, R.; Amar, J.; Denegri, M. & Llanos, M. (2003).

En un extenso estudio realizado con una muestra de 500 niños y adolescentes chilenos de 6 a 18 años, Denegri, Delval, Ripoll, Keller y Palavecinos (1998) observan que un importante porcentaje de adolescentes de 15 a 18 años (51,3%) permanecen en un nivel de pensamiento económico subordinado, lo que indica que tanto su nivel de información como de estructuración de las ideas económicas es aún rudimentario, a la vez que su concepción de la realidad social se centra en una representación de marcada dependencia del Estado, donde está ausente la concepción de un ciudadano capaz de intervenir activamente en los procesos económicos.

Abello, Amar, Denegri & Llanos (2002) replican esta investigación con niños y adolescentes de la región Caribe colombiana. Los sujetos provenían de sistemas financieros múltiples, limitados y nulos, y de los niveles socioeconómico alto, medio y bajo. Los resultados muestran que tanto los niños como los adolescentes se encuentran desfasados con respecto al nivel de pensamiento económico que se espera para su edad, de acuerdo con lo planteado por Denegri (1995), a tal punto que sólo el 6,7% de los adolescentes colombianos presenta un pensamiento Económico Inferencial.

Como puede observarse de la revisión precedente, el estudio del desarrollo de conceptos económicos en la preadultez parece haber ganado un espacio en el pasado reciente, pero no así el estudio de los años adultos. Son muy escasos los estudios que se han preocupado de estudiar la comprensión de la economía en la tardía adolescencia y edad adulta, dado que los cambios en el pensamiento económico durante los estadios de la vida adulta pueden influir significativamente en la adaptación cotidiana a los requerimientos de sociedades complejas y crecientemente globalizadas (Stacey, 1987). Por otra parte, una de las cuestiones epistemológicas que aún falta por dilucidar es si la diferencia entre el pensamiento so-

cial en general y el pensamiento económico en particular se reduce a un problema de cantidad de información manejada o si obedece, por el contrario, a un cambio o reestructuración conceptual.

Por eso en este estudio se propuso, con base en el modelo de desarrollo del pensamiento económico, identificar las representaciones que poseen los jóvenes universitarios entre 19 y 24 años de edad acerca del origen, circulación y función del dinero, y establecer diferencias significativas entre las representaciones de los estudiantes acerca de la economía, de acuerdo con el programa académico.

MÉTODO

POBLACIÓN Y MUESTRA

La muestra, seleccionada intencionalmente, estuvo conformada por 56 estudiantes universitarios con edades entre los 19 y 24 años y pertenecientes a los niveles socioeconómicos Alto y Medio de una universidad de la ciudad de Barranquilla (Colombia).

La muestra fue dividida en dos submuestras:

- **Submuestra 1.** Compuesta por 6 sujetos que presentaban características representativas de la muestra definitiva y a los cuales se aplicó la prueba piloto.
- **Submuestra 2.** Compuesta por 50 sujetos a los cuales se aplicó la entrevista definitiva y estuvo conformada por estudiantes de los programas de Derecho, Psicología, Ingeniería Industrial, Medicina y Administración de Empresas.

Para los efectos de esta investigación se estableció como criterio definitorio de la muestra la preponderancia que tiene la formación económica en la malla curricular de las carreras de pregrado. De acuerdo con este criterio fueron seleccionados estudiantes con *nivel de instrucción económica alta*, que incluía a los programas

cuya orientación académica de pregrado está enfocada hacia la formación económica específica, correspondiente en este caso a Administración de Empresas; con *nivel de instrucción económica media*, cuya orientación académica de pregrado no está enfocada hacia la formación económica específica, pero que, en términos generales reciben algunos contenidos de economía en su currículo, que incluía a Ingeniería Industrial y Derecho y, finalmente, con *nivel de instrucción económica baja*, cuya orientación académica de pregrado no incluye ninguna formación económica, con participantes de medicina y psicología.

INSTRUMENTOS

Se utilizó una entrevista piagetana en profundidad de carácter semiestructurada, elaborada por Denegri (1995) y descentrada para la realidad colombiana por Abello *et al.* (2002). Este instrumento consta de cuatro apartados, cada uno de los cuales incluye preguntas que requieren de distintos niveles de elaboración por parte del sujeto. En algunas se indaga el nivel de mera información disponible, en otras se pretende la descripción de un proceso, y en otras, finalmente, se piden explicaciones conceptuales que exigen una mayor elaboración de parte del sujeto.

El *primer apartado* de la entrevista indaga las ideas que tienen los individuos acerca de la función que cumple el dinero, y el objetivo principal es introducir y familiarizar al sujeto con el tema. En el *segundo apartado* se indagan los conocimientos y explicaciones de los sujetos acerca del lugar y formas de fabricación del dinero, las normas que rigen el proceso de acuñación y emisión de éste, el papel del Estado dentro de este proceso, además de la evolución histórica del uso del dinero como instrumento de cambio. En un *tercer apartado* se indaga sobre los conocimientos y explicaciones de los sujetos en torno al proceso general de circulación de la moneda, cómo le llega ésta al Banco, a la gente y al comercio; la puesta en circulación del dinero nuevo, la retirada del antiguo y la posible existencia de instrumentos económicos alternativos al dinero. Y, fi-

nalmente, en el *cuarto apartado* se indaga sobre las ideas que tienen los sujetos acerca de la determinación del valor del dinero en general y en torno al valor de la moneda como instrumento de cambio en relación a otros países, al igual que la relación que existe entre el valor del dinero y la evolución de los precios.

PROCEDIMIENTO

Se estableció contacto con las autoridades responsables de cada programa seleccionado, y se solicitó autorización para la realización del estudio. Luego, fueron contactados estudiantes voluntarios de cada programa, y se estableció como criterio su disposición a participar en el estudio. A cada participante se le solicitó formalmente su colaboración, se le explicó el objetivo de la entrevista y se pidió su autorización para registrar el contenido de sus respuestas en una cinta magnetofónica, y se hizo especial énfasis en la confidencialidad de sus respuestas.

Como primera fase se realizó una prueba piloto con seis sujetos (Submuestra 1), que tuvo como objetivo la familiarización del grupo de investigación con el instrumento, el manejo de éste y la adaptación de la entrevista a la población en estudio.

Una vez revisado y adaptado el guión de entrevista, se procedió a entrevistar a los participantes de la Submuestra 2. Todos los participantes fueron entrevistados individualmente y para la realización de la entrevista se utilizaron sitios en los que el sujeto no estuviera expuesto a estímulos que perturbaran su atención y en los que se sintiera a gusto (la mayoría de ellas se realizaron en el laboratorio de Psicología y en la sala de reuniones de la Dirección de Investigaciones y Proyectos de la Universidad del Norte, de Barranquilla).

Cada entrevista fue grabada en casete y luego transcrita textualmente en un protocolo para su posterior análisis. El control de variables extrañas se realizó mediante la constancia tanto de entrevistadores entrenados como de pauta de entrevista.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Para iniciar el análisis, y a partir de las categorías originales propuestas por Denegri (1995), se codificaron todas las respuestas de los sujetos; algunas de estas categorías se reagruparon, incluyendo aquellas respuestas que podían considerarse equivalentes de acuerdo con criterios más inclusivos.

Una vez realizado el análisis por categorías, se empleó un segundo tipo de análisis del corpus de entrevistas en su totalidad para determinar la existencia de niveles diferentes y progresivos de conceptualización que agruparan diversas categorías y dieran cuenta de la forma global de comprensión del mundo económico, que fueron luego contrastados con la propuesta global de niveles del desarrollo del pensamiento económico. Para depurar el procedimiento de codificación y evitar sesgos previos, la asignación de los sujetos a cada uno de los niveles de conceptualización fue realizada sin que los codificadores conocieran las variables demográficas que identificaban a cada protocolo (edad cronológica, sexo y nivel socioeconómico). Estos datos fueron incluidos sólo en el momento de ingresar la codificación para el procesamiento estadístico. La asignación de los sujetos a los diferentes niveles fue sometida también a un proceso de validación interjueces.

A partir de esta categorización se realizó el análisis cuantitativo de los datos, con base en el paquete estadístico SPSS, que permitió conocer la frecuencia y distribución porcentual de los sujetos en cada uno de estos niveles; luego se presentaron estos mismos datos en relación con las variables: Género, Nivel Socio Económico, Edad y Programa Académico.

RESULTADOS

Los resultados generales indican que los sujetos se distribuyen en los niveles de pensamiento económico propuestos por Denegri (1995) y Denegri, Delval, Ripoll, Keller & Palavecinos (1998), los cuales van de menor complejidad a mayor complejidad con respecto al

tipo de concepciones elaboradas por los sujetos y al nivel de organización de éstas. A diferencia de los estudios previos, se observa la presencia de un estadio transicional entre el segundo y tercer nivel que muestra diferencias entre el pensamiento de los adolescentes tardíos y adultos jóvenes participantes en este estudio y los niños y adolescentes participantes en estudios anteriores. Denegri (1995); Denegri *et al*, (1998); Abello, Amar, Denegri & Llanos (2002); Abello, R.; Amar, J.; Denegri, M. & Llanos, M. (2003) y Duque, S. Flores, C. Pardo, M, & Villadiego, T. (2004).

A continuación se describen las características de cada nivel:

NIVELES DE PENSAMIENTO ECONOMICO	
NIVEL	DESCRIPCION GENERAL
<p>NIVEL I</p> <p>IA PENSAMIENTO EXTRAECONÓMICO</p> <p>IB PENSAMIENTO ECONÓMICO PRIMITIVO</p>	<ul style="list-style-type: none"> • PREDOMINIO DE CATEGORÍAS EXTRAECONÓMICAS; EL DINERO ES UN INSTRUMENTO RITUAL PARA EL INTERCAMBIO, LIBREMENTE DISPONIBLE PARA TODOS. • INCAPACIDAD DE CONSIDERAR VARIOS ASPECTOS DE LA REALIDAD SOCIAL, Y SE CENTRAN EN LOS MÁS LLAMATIVOS PERO PERIFÉRICOS. • DESCONOCIMIENTO DE LA EXISTENCIA DE RESTRICCIONES TANTO EN LA VIDA SOCIAL COMO ECONÓMICA; EL DESEO ES EL ÚNICO REQUISITO PARA LOGRAR CUALQUIER OBJETIVO. • REALIDAD SOCIAL Y ECONÓMICA REPRESENTADA EN ISLOTES O FRAGMENTOS INCONEXOS. • DIFICULTAD PARA ESTABLECER RELACIONES Y PARA COMPRENDER PROCESOS Y RELACIONES EN EL MUNDO SOCIAL Y ECONÓMICO. • NO HAY COMPRENSIÓN DEL CAMBIO; EL MUNDO SOCIAL SE REPRESENTA DESDE UNA PERSPECTIVA ESTÁTICA O CON CAMBIOS SÚBITOS. • DIFICULTAD PARA SEPARAR EL MUNDO DE LAS RELACIONES PERSONALES DEL ÁMBITO SOCIAL-INSTITUCIONAL PROPIO DEL MUNDO ECONÓMICO. • TENDENCIA A APLICAR LAS MISMAS REGLAS DE ESTRICTA RECIPROCIDAD A LAS EXPLICACIONES DE LOS PROBLEMAS ECONÓMICOS. • EXCLUSIÓN DE LA IDEA ECONÓMICA CENTRAL DE BÚSQUEDA DE BENEFICIOS; NO HAY COMPRENSIÓN DE LA NOCIÓN DE GANANCIA. • CONCEPTUALIZACIÓN PERSONALIZADA DEL ESTADO, REPRESENTADO EN FIGURAS CONCRETAS QUE ACTÚAN COMO PADRES PROTECTORES.

<p>NIVEL II PENSAMIENTO ECONÓMICO SUBORDINADO</p>	<ul style="list-style-type: none"> • ESFUERZO POR SUPERAR LAS CONTRADICCIONES Y REFLEXIONAR ACERCA DE LA REALIDAD SOCIAL. • REFLEXIÓN UNIDA A REFERENTES CONCRETOS Y ACCESIBLES. • CONSTRUCCIÓN DE UNA PRIMERA CONCEPTUALIZACIÓN ECONÓMICA DE LA SOCIEDAD CON UNA COMPRESIÓN DEL CONCEPTO DE GANANCIA COMO EJE CENTRAL DEL QUEHACER ECONÓMICO. REELABORACIÓN DE CONCEPTOS EN UNA ESTRUCTURA MÁS INTEGRADA. • COMPRESIÓN DE LA EXISTENCIA DE RESTRICCIONES Y RESISTENCIAS EN LA REALIDAD SOCIAL. • PRIMERA SEPARACIÓN ENTRE EL ÁMBITO DE LAS RELACIONES PERSONALES Y LAS QUE ATAÑEN A LO INSTITUCIONAL - ECONÓMICO. • INCORPORACIÓN DE PRECEPTOS MORALES EN UNA CONCEPTUALIZACIÓN GLOBAL DE LA SOCIEDAD COMO REGIDA POR LEYES NECESARIAS PARA SU FUNCIONAMIENTO Y SUPEDITADAS AL BIEN COMÚN. • CONCEPTUALIZACIÓN DEL ESTADO COMO ENTE INSTITUCIONAL ENCARGADO DE LA ORGANIZACIÓN, REGULACIÓN, DISTRIBUCIÓN DE RECURSOS Y CONTROL DE TODO EL FUNCIONAMIENTO SOCIAL Y ECONÓMICO. • ESCASA CLARIDAD ACERCA DE LOS MECANISMOS DE FINANCIAMIENTO DEL ESTADO.
<p>NIVEL IIB NIVEL DE TRANSICIÓN</p>	<ul style="list-style-type: none"> • SE IDENTIFICA Y DESCRIBEN LAS VARIABLES QUE HACEN PARTE DE LOS PROCESOS ECONÓMICOS COMPLEJOS NO VISIBLES, PERO EXISTE DIFICULTAD PARA COMPRENDER INTERRELACIONES ENTRE PROCESOS ECONÓMICOS COMPLEJOS Y PARA REALIZAR INFERENCIAS DE PROCESOS NO VISIBLES.
<p>NIVEL III PENSAMIENTO ECONÓMICO INFERENCIAL</p>	<ul style="list-style-type: none"> • CAMBIO EN LA FORMA GLOBAL DE CONCEPTUALIZAR LOS PROCESOS SOCIALES. • CAPACIDAD DE HIPOTETIZAR ACERCA DEL MUNDO ECONÓMICO Y ESTABLECER RELACIONES ENTRE PROCESOS, SISTEMAS Y CICLOS EN UNA CONCEPTUALIZACIÓN SISTÉMICA. • COMPRESIÓN DE LA MULTIDETERMINACIÓN DE LOS PROCESOS ECONÓMICOS Y SOCIALES Y REFLEXIÓN AVANZADA ACERCA DE LA REALIDAD SOCIAL Y LAS VARIABLES QUE OPERAN EN LOS CAMBIOS SOCIALES Y ECONÓMICOS. • VALORACIÓN IDEOLÓGICA DE LOS CAMBIOS, CICLOS Y POLÍTICAS ECONÓMICAS. • CONCEPTUALIZACIÓN AMPLIA Y DESPERSONALIZADA DEL ROL DEL ESTADO Y SU FINANCIAMIENTO.

Estos niveles de pensamiento reflejan el contenido y estructura de las concepciones de los sujetos entrevistados, por tal motivo

y atendiendo a la brevedad del espacio con el que se cuenta en el presente documento, en la Tabla 1 se presentan las distribuciones porcentuales por cada nivel.

Tabla 1. Frecuencia y distribución porcentual de los sujetos en los niveles de Pensamiento del apartado Economía

NIVEL	FRECUENCIA	%
IB	2	4%
II	11	22%
TRANSICIÓN	25	50%
III	12	24%
TOTAL	50	100%

Como se puede observar en la tabla 1, el 50% de los sujetos de la investigación se ubica en un nivel de Transición, el 24% en el nivel Económico Inferencial, el 22% en el nivel Económico Subordinado y, finalmente, el 4% en el nivel primitivo.

El mayor porcentaje de sujetos se encuentra en lo que denominados un Estadio Transicional, lo que significa que poseen un nivel de informaciones apropiadas y conceptualmente correctas que les permiten identificar aspectos claves relacionados con el mundo económico. Sin embargo, en el momento en que se requiere una articulación o integración de tales aspectos, el sujeto se muestra incapaz de hacerla o bien aún no es capaz de establecer con claridad las relaciones complejas que existen entre los distintos sistemas que conforman el mundo económico. Es importante señalar que el hecho de que un sujeto se encuentre en un estado transicional, lo capacita potencialmente para desarrollar las características de un Pensamiento Económico Inferencial.

Sólo un 24% de los participantes se encuentra en el nivel Económico Inferencial que es el teóricamente esperado para su etapa cronológica. En sus respuestas se observa una mayor organización y manejo de informaciones generales y específicas acerca del ciclo de origen y circulación del dinero y la función que éste

cumple en la economía. Lo anterior significa que comprende la función del dinero como un medio de cambio y unidad de cuenta que sirve para múltiples propósitos y la influencia de las distintas variables económicas que moderan la emisión de dinero y que limitan fenómenos como la falsificación. (Abello, Amar Denegri y Llanos, 2002). Con respecto al valor del dinero, se observa que el sujeto es capaz de comprender que éste es producto de variables económicas complejas, lo que a su vez permite la existencia de la idea de mercado de cambios y de la interacción de sistemas que determinan este valor de cambio.

En cuanto al proceso de circulación del dinero, el sujeto es capaz de comprender las relaciones complejas que existen entre los diferentes sistemas como son: monetario, productivo, financiero, familia, incluyendo la imposición para el financiamiento del Estado; al hacer esto, el individuo logra un cierre del ciclo de circulación. Además de lo anterior, aumenta el nivel de comprensión de la función que cumple la banca comercial y del concepto de interés, lo que permite la comprensión de las relaciones entre préstamos, ahorro e inversión.

Esta nueva forma de conceptualización se aprecia además en la aproximación global a los procesos sociales en general. Así, estos sujetos son capaces de articular una concepción sistémica del mundo económico con una valoración ideológica de los cambios y ciclos de la economía, lo cual refleja a la vez la capacidad de asumir una posición crítica frente a los procesos económicos y su impacto en los distintos sectores del país (Abello, Amar, Denegri & Llanos, 2002).

Por otro lado, se encontró que el 22% de los sujetos se ubica aún en el Nivel de Pensamiento Económico Subordinado (nivel II), el cual en investigaciones con poblaciones europeas correspondía principalmente a los jóvenes entre 11 y 14 años de edad.

La mayoría de las respuestas de estos sujetos indican dificultades para realizar inferencias de procesos no visibles, ya que tienden a centrar su análisis en referentes concretos. Se aprecia la construcción de una conceptualización económica básica, que se

fundamenta en el concepto de ganancia, la separación primaria entre el ámbito de las relaciones personales y las relaciones económicas institucionalizadas, pero determinadas por una fuerte incorporación de preceptos morales convencionales. Esto se expresa en una alta valoración de las leyes como garantes del buen funcionamiento de la sociedad y una sobre valoración del papel del Estado, el cual es concebido desde una perspectiva paternalista. Esto implica que se le adscribe la responsabilidad exclusiva de la organización, regulación, distribución de recursos y control de todo el funcionamiento social y económico. Por ello, la determinación del valor del dinero es atribuida a la decisión de autoridades institucionales más que a variables económicas. Con respecto al proceso de circulación, el individuo es capaz de establecer relaciones entre los diferentes sistemas del mundo económico, pero no logra comprender aún la complejidad de éstas y carece de claridad sobre la función que cumplen los impuestos, por lo cual tampoco logra una comprensión cabal de los mecanismos de financiamiento del Estado. Con respecto al banco comercial, se reconocen sus funciones de distribución de dinero y de otorgamiento de préstamos, pero no se comprende la razón por la que se cobran intereses. Abello, R.; Amar, J.; Denegri, M. & Llanos, M. (2001); Abello, Amar, Denegri & Llanos (2002); Amar, Llanos, Abello & Denegri (2003).

Finalmente, se aprecia que un pequeño porcentaje de los estudiantes participantes en este estudio (4 %) presentan un nivel de Pensamiento Económico Primitivo (nivel Ib) que denota una escasa comprensión del complejo funcionamiento del mundo económico y que correspondería al tipo de conceptualización propia de los niños escolares. Los sujetos aún no diferencian entre las relaciones personales y las relaciones de tipo económico, y sus respuestas manifiestan una idea de institucionalización del proceso de emisión monetaria aún muy precaria, expresada en la necesidad de recibir un permiso de una autoridad para poder fabricar dinero. También existen criterios muy concretos para explicar la relación entre trabajo y remuneración. El ciclo de circulación del dinero es aún muy rudimentario; éste sale de la fábrica hacia el banco y de ahí a los lugares dónde trabaja la gente. Esta misma precariedad de la

conceptualización se aprecia en la comprensión de la función que cumple el banco, al cual se le atribuye la responsabilidad de *caja fuerte* donde se guarda el dinero para mantenerlo a salvo (Abello, Amar, Denegri & Llanos, 2002).

En relación a la influencia del Nivel Socioeconómico en las respuestas de los sujetos, se observa una distribución homogénea de sujetos, independiente de su nivel socio - económico de origen. Esto constituye un resultado discordante con lo reportado por investigaciones previas con niños y adolescentes donde esta variable estaba significativamente relacionada con el nivel de comprensión (Abello, Amar, Denegri & Llanos, 2002).

En cuanto a la influencia del Nivel de Instrucción económica asociada al programa académico de pertenencia, los resultados indican que éste juega un papel importante, pero no determinante en su nivel de Pensamiento Económico (Ver Tabla 2).

Tabla 2. Frecuencia y distribución porcentual de los sujetos en los niveles de Pensamiento del apartado Economía según programa académico

PROGRAMA \ NIVEL	ADMINISTRACIÓN		DERECHO		INGENIERÍA INDUSTRIAL		PSICOLOGÍA		MEDICINA	
	FR.	%	FR.	%	FR.	%	FR.	%	FR.	%
IB	0	0	0	0	0	0	2	20%	0	0%
II	3	25%	3	30%	0	0	3	30%	2	25%
TRANSICIÓN	5	42%	5	50%	6	60%	4	40%	5	62.5%
III	4	33%	2	20%	4	40%	1	10%	1	12.5%
TOTAL	12	100%	10	100%	10	100%	10	100%	8	100%

Se encontró que de los tres programas que tienen en su currículo un nivel de instrucción económica alta o media (Ingeniería Industrial, Administración de Empresas, Derecho) en dos de ellos los sujetos alcanzan mayores niveles de pensamiento; sin embargo, estas diferencias en las proporciones de los niveles de pensamiento entre los estudiantes según el programa académico no son significativas, $p > 0.05$, (ver Tabla 3). De esta manera, son los programas

de Ingeniería Industrial y Administración de Empresas en los que los estudiantes presentan un pensamiento económico más estructurado.

Tabla 3. Diferencias significativas en los niveles de Pensamiento del apartado Economía según programa académico

FRECUENCIAS OBSERVADAS SEGÚN PROGRAMA ACADÉMICO	VALOR DE CHI-CUADRADO	GRADOS DE LIBERTAD	PROBABILIDAD
4 Y 2	1,69098	1	$P > 0.05^*$
3 Y 2	0,2526316	1	$P > 0.05^*$
3 Y 0	3,428571	1	$P > 0.05^*$
5 Y 6	16,78372	1	$P > 0.05^*$
6 Y 4	0,6857143	1	$P > 0.05^*$
4 Y 1	2,273684	1	$P > 0.05^*$

Es importante mencionar que aunque el programa de Administración de Empresas es el que posee el nivel más alto de instrucción económica dentro del currículo, se ubica por debajo del programa de Ingeniería Industrial, en el cual el 40% de los estudiantes alcanzan el nivel Inferencial, mientras el 33% de los estudiantes de Administración de Empresas se ubica en este nivel. No obstante, estos datos no son significativos ($p > 0.05$). Por otro lado, el 60% de los estudiantes de Ingeniería Industrial se encuentra en un nivel de Transición, y no se encuentra ningún estudiante en los niveles I y II, en contraste con los estudiantes de Administración de Empresas, quienes en un 42% se ubican en el nivel de Transición y un 25% en el nivel Subordinado. Por su parte, en el programa de Derecho el 20% de los sujetos se ubican en el nivel de Pensamiento Inferencial, un 50% en el nivel de Transición y el 30% restante en el nivel Subordinado. Datos no significativos ($p > 0.05$).

Por otro lado, en el caso de los participantes de los programas de Medicina y Psicología, que se caracterizan curricularmente como de bajo o ningún nivel de instrucción económica, son los que alcanzan en menor proporción el nivel de Pensamiento Económico

Inferencial, y se ubican aquí el 12.5% de los sujetos de Medicina (quienes se encuentran en un 62.5% en Transición y 25% en el nivel Subordinado) y el 10% de los de Psicología (que se ubican un 40% en Transición, 30% en el Subordinado y 20% en Extra – económico); sin embargo, estos datos no son significativos a un nivel de significancia ($p > 0.005$).

Cabe señalar que en estos mismos programas, de acuerdo con el estudio de Abello, R., Amar, J., Denegri, M. & Llanos, M. (2001), se observan los menores porcentajes de estudiantes que alcanzan un pensamiento formal y una alta proporción de sujetos que aún poseen un pensamiento concreto. La situación más crítica se observa entre los estudiantes del programa de Psicología, quienes además de ser los que en menor proporción se ubican en el nivel de Pensamiento Económico Inferencial, son los únicos en los que aún se encuentra un pequeño porcentaje de pensamiento de tipo Económico Primitivo (nivel I b).

CONCLUSIONES

De los resultados de la investigación se puede concluir que a pesar del desfase que se observa en estos sujetos, y que se evidencia en que sólo un 24% alcance un nivel Económico Inferencial, a la vez se constata un avance en estos jóvenes al compararlos con los resultados del estudio realizado con niños de la región Caribe colombiana (Abello, Amar, Denegri y Llanos, 2002), en el que sólo el 6% de los sujetos entre 15 y 18 años de edad se ubican en el nivel III, y se hayan aún el 60% de éstos en el nivel I y un 36% en el nivel Subordinado. Esto permite ver que los estudiantes entre 19 y 24 años de edad, sujetos de la presente investigación, se ubican en mayor proporción en los niveles más avanzados de pensamiento (Inferencial y Transición), y en menor proporción en los niveles menos estructurados (niveles I y II).

Sin embargo, los resultados obtenidos por Denegri (1995) y Denegri *et al.* (1998) permiten demostrar que el avance que se produce en la población colombiana es insuficiente y se sigue ob-

servando un marcado desfase con respecto a lo que se espera desde la teoría. Esto se aprecia con claridad en los estudios que la autora realizó en España y Chile, principalmente; con respecto al primero, hacia los 15 años de edad el 65% de los sujetos españoles ya han alcanzado un nivel de Pensamiento Económico Inferencial. En cuanto a Chile, se observa que, si bien es un país en vías de desarrollo y que entre sus sujetos también se presenta un desfase en cuanto a nivel de pensamiento, los datos indican que los adolescentes chilenos alcanzan en mayor proporción (23%) un Pensamiento Inferencial en comparación con los adolescentes colombianos.

Las diferencias en las proporciones de los niveles de pensamiento entre los estudiantes según el programa académico, no son significativas ($p > 0.05$). Ahora, sólo se observa que los programas de Ingeniería Industrial y Administración de Empresas son aquellos en los que los estudiantes presentan un pensamiento económico más estructurado.

En el nivel socio-económico no existen diferencias, contrario a lo que los estudios anteriores han mostrado con respecto al papel determinante que juega el nivel socio-económico de los sujetos en las representaciones que éstos construyen de la realidad económica. Esto podría tener una explicación en el hecho de que las principales diferencias entre los niveles socio-económicos están marcadas por la calidad de la educación que reciben los sujetos pertenecientes a estos estratos. En el caso del presente estudio dichas diferencias no existen, pues todos los sujetos pertenecen a la misma institución educativa.

La tendencia de los datos constituye una señal de alarma para las instituciones educativas de países como Colombia, ya que se demuestra que la universidad no logra desarrollar el pensamiento de los alumnos para mejorar la comprensión que tienen del mundo económico. Los currículos académicos de las instituciones de educación superior no constituyen estrategias suficientes para llenar el vacío que existe en la educación básica y vocacional sobre educación y el desarrollo de herramientas de pensamiento que habiliten a los sujetos para la comprensión de sistemas económicos de mayor complejidad.

Es claro, según los resultados obtenidos, que el sistema educativo universitario del Caribe colombiano no desarrolla herramientas de pensamiento económico, es decir, no posibilita el desarrollo de estructuras cognitivas y puede estar sucediendo que los contenidos económicos de los currículos son simplemente memorizados como menciona Stock & Rader (1997). La importancia de la educación en economía, de acuerdo con autores consultados como Walstad y Allgood (1998); Stock & Rader (1997), es básica para que el individuo alcance un verdadero nivel de comprensión de este elemento central de la sociedad. El estudio de Stock & Rader (1997), con estudiantes de preparatoria en Estados Unidos, evidencia aún más que los estudiantes que reciben algún nivel de instrucción en economía alcanzan mayor comprensión del mundo económico. Estas evidencias sugieren que los estudiantes universitarios evaluados que reciben instrucción mediante asignaturas relacionadas con el mundo económico, deben mostrar un mejor desarrollo y comprensión de la economía.

Los resultados obtenidos en este estudio, en torno al impacto del nivel de instrucción económica, también demuestran la necesidad de incorporar la Alfabetización Económica como uno de los temas sociales relevantes en el currículo de formación ciudadana de los estudiantes universitarios. Ello permitiría a los alumnos y alumnas universitarios del Caribe colombiano lograr el conocimiento del entorno económico y de sus códigos y desarrollar la capacidad de interpretarlo, adquiriendo los mecanismos que permitan la resolución de problemas dentro de una estructura social de consumo que basa una parte importante de su éxito en la ignorancia del consumidor.

Por otra parte, como plantea Denegri, M. & Martínez, G. (2005), introducir los temas económicos puede ayudar a los jóvenes a prepararse de manera real para los problemas de toma de decisiones económicas que deberán enfrentar en la vida adulta, y por ello ayuda a la transición entre la vida universitaria y laboral. Además, la comprensión de la economía requiere del desarrollo de estrategias de planificación, toma de decisiones y resolución de problemas, las cuales constituyen destrezas transferibles a otros

ámbitos de conocimiento y, por tanto, estimulan el desarrollo de capacidades generales de razonamiento y de competencias que potencien el emprendimiento.

Finalmente, confrontar a los alumnos con el reconocimiento de su entorno económico y social, de los problemas presentes en él y ayudarlos a construir su juicio crítico en torno a su propia actuación frente al mundo del consumo, estimula el desarrollo de un pensamiento social que constituye la base de la educación para la ciudadanía. La diferencia entre el ciudadano y el súbdito está dada, fundamentalmente, porque el primero es capaz de evaluar críticamente el entorno social y asumir el rol que le corresponde como “controlador” de las decisiones de aquellos a quienes encomendó su representación mediante el voto. Esto involucra el concepto de *accountability*, tan necesario para asegurar la gobernabilidad en los sistemas democráticos y es una actitud que debe formar parte necesariamente del código de valores de los futuros profesionales (Denegri *et al.*, 2005). 

REFERENCIAS

- Abello, R.; Amar, J.; Denegri, M. & Llanos, M., (2001). La comprensión del funcionamiento bancario en la adolescencia. ¿Crónica de un sobreendeudamiento anunciado? *Investigación & Desarrollo*, 8, 94-109.
- Abello, R.; Amar, J.; Denegri, M. & Llanos, M. (2002). *Pensamiento económico de los niños colombianos*. Barranquilla, Colombia: Ediciones Uninorte.
- Abello, R.; Amar, J.; Denegri, M. & Llanos, M., (2003). Desarrollo del pensamiento económico en niños de la región Caribe Colombiana. Bogotá Colombia: *Revista Latinoamericana de Psicología*, 35, (1), 7-18.
- Berti, A. & Bombi (1981). *The child's construction of economics*. New York, USA: Cambridge University Press.
- Danziger, K. (1958). Children's earliest conceptions of economic relationships. *Journal of Social Psychology*, 47.
- Delval, J., Soto, P., Fernández, T., Deaño, A., González, E., Gil, P. & Cuevas, M.T. (1971). Estructura y enlace de los conocimientos científicos: ciencias Sociales. En *Las nociones de economía y poder*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Denegri, M. (1995). El desarrollo de las ideas acerca del origen y circulación del dinero: un estudio evolutivo con niños y adolescentes. Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid, Facultad de Psicología y Educación.
- Denegri, M., Delval, J., Ripoll, M., Palavecinos, M. & Keller, A. (1998). Desarrollo del pensamiento económico en la infancia y la adolescencia. *Boletín de investigación Educativa*, 13, 291-308.
- Denegri, M.; & Martínez, G. (2005). ¿Ciudadanos o consumidores? *Propuestas didácticas para la educación para el consumo*. *Paideia. Revista de educación* 37, 101-116.
- Delval, J.; Enesco, I.; & Navarro, A. (1994). La construcción del conocimiento económico. En M.J., Rodrigo, *Contexto y desarrollo social*. Madrid: Síntesis.
- Duque, S. Florez, C. Pardo, M & Villadiego, T. (2004). Construcción de las representaciones acerca de la función, valor y circulación del dinero, acuñación y emisión monetaria; y de la pobreza, desigualdad social y movilidad socioeconómica en estudiantes entre los 19 y 24 años pertenecientes a una institución universitaria de Barranquilla". Monografía de grado, Universidad del Norte. Barranquilla, Colombia.

- Jahoda, G. (1979). *The construction of economic reality by some Glaswegian children*. Madrid: Servicio de Publicaciones, Universidad Autónoma de Madrid.
- Piaget, J. (1991). *Seis estudios de psicología*. Bogotá, Colombia: Labor.
- Stacey, B.G. (1987). Economic socialization. En S. Land (ed.). *Annual Review of Political Science*, 2, 1-33.
- Stock, P. & Rader, W. (1997). Level of economic understanding for senior high school students in Ohio. *The Journal of Educational Research*, 91, 60.
- Walstad, W. & Allgood, S. (1998). Why it's important to understand economics (on line). Available: www.woodrow.mpls.frb.fed.us/pubs/region/98-12/walstad.html